

Moral y
transparencia

Capítulo

V

EL PRINCIPIO DE PUBLICIDAD, UNA VIEJA HISTORIA

EN REALIDAD, AL MOMENTO EN QUE KANT ENUNCIA EL PRINCIPIO DE PUBLICIDAD, éste cuenta ya con una larga historia avant la lettre. Como ya hemos visto, un siglo y medio antes, el mismo Hobbes había subrayado la necesidad de que las leyes sean conocidas, razón por la que Ernesto Garzón Valdés no se equivoca cuando sitúa a Hobbes dentro de la tradición que defiende el principio de la publicidad. Pero aún podemos ir mucho más lejos. Cornelius Castoriadis observa que la democracia griega va de par con el nacimiento de la filosofía. Se puede presumir, entonces, que existe un nexo lógico e histórico que las une (es de observar además que, efectivamente, Solón y el considerado primer filósofo de la historia, Tales de Mileto, son contemporáneos). En efecto, es con el amor al conocimiento, con el derecho a pensar sin restricciones —“Atenas, punto de la Hélade donde hay más libertad de hablar”²⁷. según se afirma con toda claridad en la misma obra de Platón— y con la Atenas democrática,

que por primera vez “una sociedad delibera *explícitamente* en torno a sus leyes y el cambio de estas leyes”²⁸ (las cursivas son nuestras).

En el terreno de las ideas, un buen ejemplo es el del sofista y demócrata Protágoras (485-411 a. C.). En confrontación con el aristocratismo de Platón y su defensa del derecho del rey filósofo a mentir a sus súbditos, Protágoras defiende, tal y como el mismo Platón lo narra, que la política es cosa que atañe a todos, que todos deben conocer y todos pueden aprender. No se trata aquí de una concepción extravagante dentro de su época. Al contrario, su pensamiento refleja bien las instituciones democráticas de la Grecia clásica. Un reconocido especialista de la Grecia antigua, Jean-Pierre Vernant, observa que la democratización de la sociedad griega va de par con la aparición de un sector o espacio social de interés común, sujeto por lo tanto al escrutinio público, por oposición a los asuntos privados y a los procedimientos secretos²⁹. No es extraño entonces

que el máximo estadista del llamado siglo de oro ateniense, Pericles, celebre el hecho de que Atenas sea una ciudad abierta para todos, incluyendo a los extranjeros que tienen derecho a circular libremente, sin espacio de exclusión. Más interesante para nosotros es el hecho de que el estadista se jacte de que en Atenas lo público es materia de conocimiento para todos los ciudadanos:

EN CONFRONTACIÓN CON EL ARISTOCRATISMO DE PLATÓN Y SU DEFENSA DEL DERECHO DEL REY FILÓSOFO A MENTIR A SUS SÚBDITOS, PROTÁGORAS DEFIENDE, TAL Y COMO EL MISMO PLATÓN LO NARRA, QUE LA POLÍTICA ES COSA QUE ATAÑE A TODOS, QUE TODOS DEBEN CONOCER Y TODOS PUEDEN APRENDER.

...nos preocupamos a la vez de los asuntos privados y de los públicos, y gentes de diferentes oficios conocen suficientemente la cosa pública; pues somos los únicos que consideramos no hombre pacífico, sino inútil, al que nada participa en ella, y además, o nos formamos un juicio propio o al menos estudiamos con exactitud los negocios públicos...

Esto explica la importancia que en la Grecia clásica se da a la palabra y a la escritura, pues se trata de escuchar y conversar sobre temas que

pueden ser compartidos y que importan a todos los ciudadanos. Aristóteles cuenta que Solón, uno de los llamados siete sabios de la Grecia Antigua (y ancestro de Platón), grabó sobre madera y cerca del Partenón la Constitución de Atenas, lo que le confería legibilidad e intangibilidad. Así, a diferencia de lo que sucede en su gran rival, Esparta, en Atenas la Constitución es escrita. Protágoras, como buen representante del pensamiento democrático de la época, insiste con toda claridad que el conocimiento de lo que es público es necesario y puede ser enseñado: “¿No crees que

hay una cosa, a la que todos los ciudadanos están obligados igualmente, y sin la que no se conciben ni la sociedad ni la ciudad?”³⁰. Incluso el mismo Platón, en una posición que contrasta con su crítica de la escritura, pues la opone a la palabra hablada, y a su concepción del rey filósofo, llega en un momento dado a defender el gobierno de las leyes. Bobbio no se equivoca: la visibilidad, la cognoscibilidad y la accesibilidad de los actos de los gobernantes son características de la democracia griega que reaparecen en la democracia moderna³¹.